



Retrato de Maria Josefa Tàpies, obra del pintor que se puede ver en la exposición de Barcelona. / JOAN SÁNCHEZ

Desde, frente o contra Tàpies

Una exposición en la fundación del pintor pone en diálogo las obras del artista con las de sus coetáneos y con algunos de sus trabajos más 'irreconocibles'

JOSÉ ÁNGEL MONTAÑÉS
Barcelona

Contra Tàpies es el título de la exposición que se inaugura hoy en la fundación del artista en Barcelona. Parecería que la intención es poner en evidencia una actitud de oposición con el artista del informalismo matérico fallecido ahora hace un año. Pero la palabra tiene otras acepciones. Son las de las preposiciones *desde* o *frente*. La lucha contra el estereotipo y el cliché sobre Tàpies es el hilo argumental de esta original y, por qué no, divertida, exposición en la que la obra del artista dialoga con la de otros autores que compartieron un tiempo histórico común y con la de artistas actuales que, sin coincidir con él, parten de su universo para crear. La sorpresa se produce en la parte final de la exposición, donde se pueden ver una docena de *tàpies*, la mayoría de ellos inéditos, que poco o nada tienen que ver con el autor reconocido por casi todos.

"Es difícil hacer algo nuevo y

ser original con Tàpies, por eso hemos querido interpretar, desplegar y leer su obra en función de la fricción y tensión con otros artistas, intentando verlo desde fuera". Valentín Roma conoció a fondo al pintor, cuando preparaba el documental *Alfabeto Tàpies* con motivo de su 80 cumpleaños. Desde entonces quiso organizar unas jornadas sobre esta

Richter, Hockney, Beuys y Pasolini, ente los autores que exhiben obra

perspectiva, que luego pasaron a ser libro y que ha acabado siendo una exposición. Roma ha reunido 60 obras de 40 pintores, escultores, escritores y videoartistas que dialogan entre sí y con el anfitrión para ver sus puntos en común. La primera de ellas es *I. G.*, un *richter* poco conocido en el que el modelo, de espaldas,

agacha la cabeza y esconde su personalidad. Nada que ver con una fotografía de tamaño natural de Joseph Beuys, donde su autor camina decidido de frente. Las obras conviven con el impresionante *Piernas abiertas* pintado por Tàpies en 1995, y en la que una manta deja al descubierto solo los pies de la figura que cubre.

La lista de firmas es larga: Dan Graham, David Hockney antes de ser pop, Diego Rivera, Giacomo Balla, Pier Paolo Pasolini, del que se proyecta *Saló*, en la que el sexo violento comparte protagonismo con unos más que inocentes dibujos de desnudos realizados en tinta china por Tàpies o unos naipes eróticos de Carlos Pazos.

La exposición brinda la oportunidad de ver el trabajo de seis artistas, como Luis Guerra, Usue Arrieta y Pep Agut que, lejos de la época de Tàpies, parten de su obra, de forma sutil o explícita, para realizar seis instalaciones.

Autorretratos, informalismo, expresionismo germánico, pop

art, pintura política y objetualismo, antes de su apoteosis sin etiquetas de los últimos años. Pero hay obras inclasificables, que parecen haber sido realizadas por otros artistas, como si Tàpies hubiera sentido la necesidad de huir de su personalidad plástica. Roma ha seleccionado 13, la mayoría pertenecientes a su familia, en las que es difícil reconocerlo. Es el caso de *Retrato del Führer del Tercer Reich* (1950), *Pareja y caballo* (1951), *Gorro rosa* (1966) o el *Retrato de Maria Josefa Tàpies*, la hermana mayor de Tàpies que pintó *a la manera de Togores*.

La exposición se cierra con un conjunto de documentos inéditos también conservados por la familia, que recrean parte de su biografía a través de correspondencia con personajes como Martin Heidegger, Marcel Duchamp, Bertrand Russell, André Malraux y Jim Jarmusch, entre otros. "Son también parte de la memoria y de la hoja de ruta que explican a Tàpies", aseguró Roma.

Abre en Barcelona la Sala Fénix, con programación de teatro y exposiciones

ANNA PACHECO, Barcelona

El máximo exponente de la *Commedia dell'Arte* en el siglo XVII, Francesco Andreini, se esfuerza por demostrar que su carrera encima de los escenarios no está muerta y que aún tiene mucho por ofrecer. Éste es el hilo conductor de la obra *L'ultima notte del capitano* con la que se inaugura el próximo día 15 un nuevo teatro en Barcelona, la Sala Fénix (Riereta 31).

La nueva sala abre precisamente ahora, en plena crisis,

"para demostrar que no todo se está muriendo y que aún hay cosas que nacen", explica Felipe Cabezas, director del espectáculo inaugural y uno de los socios de este nuevo espacio teatral de Barcelona.

En medio de la tormenta y cuando algunas salas ya han anunciado que bajan definitivamente el telón, como el Circol Maldà, que se despedirá el próximo otoño, brota la Sala Fénix. "Creemos que si hay gente que tiene 16 euros para dos *gintònics*, también puede invertir-

los en ir a ver una obra de teatro", apunta Cabezas. Además, continúa, tratarán de involucrar al público, "alimentando ese sentido de comunidad del teatro más romántico y participativo". Para ello ofrecen la posibilidad de que los mismos espectadores se conviertan en mecenas de la sala o colaboradores de la misma.

La sala tiene dos espacios, una sala teatral y otra de exposiciones. La primera variará su programación en función de los días de la semana. Los jue-

ves ofrecerá "cabaret o teatro adulto", mientras que los fines de semana apostará por una línea fija de "teatro de alto valor cultural". La segunda sala, de carácter multidisciplinar y de libre acceso, albergará exposiciones en torno al eco-diseño, las artes plásticas o la fotografía.

Aparte de *L'ultima notte del Capitano*, la Sala Fénix programa un cabaret gay, *Hoy tu pluma brillará*, y un show de marionetas para todos los públicos, *El tesoro del pirata*.

La Filmoteca gana 43.000 espectadores en el Raval

EL PAÍS, Barcelona

Tardó en abrir sus puertas, pero las cifras apuntan que la decisión fue acertada. La Filmoteca de Cataluña ha recibido en su primer año en el Raval, 163.000 espectadores, 43.000 más que en la antigua sede, según informó ayer la propia cinemateca que dirige Esteve Riambau. En este tiempo, la Filmoteca ha acogido la celebración total o parcial de diez festivales de cine, entre ellos la Muestra de Filmes de Mujeres, L'Alternativa, Inèdit o la Muestra de Cine Judío. En este primer año de funcionamiento, la Filmoteca ha firmado 49 convenios de colaboración para potenciar la transversalidad del cine con instituciones culturales públicas y privadas, entre ellas el Macba, el MNAC, Arts Santa Mònica, Amigos del Liceo, Instituto Goethe de Barcelona y la Fundación Xavier Montsalvatge.

Otros de los datos facilitados fue el número de visitas de la nueva web (550.889 visitas en este primer año) y más de 12.000 seguidores en las redes sociales. Asimismo, se ha incrementado la cifra de usuarios de la Biblioteca del Cine, con más de 500 carnés nuevos. Desde su traslado al Raval, la Filmoteca ha programado más de 1.300 sesiones, con una programación variada, que ha buscado llegar a públicos de diversas sensibilidades, gustos y edades.

El plato fuerte de esta temporada será la organización del 69º Congreso Mundial de la Federación Internacional de Filmotecas (FIAF), que este año se reunirá en Cataluña. El simposio girará en torno al tema de las versiones de una misma película por cuestiones de doblaje, censura y restauraciones.

'Entierro' de la Sala Tallers en el Teatre Nacional

B. B., Barcelona

El público que acudió anoche al estreno de *Una història catalana* en el Teatre Nacional de Catalunya (TNC) se encontró con la sorpresa de un ataúd en el vestíbulo y el simbólico entierro de la Sala Tallers. La acción, que incluía la esquela de la sala "desaparecida prematuramente a los 16 años", era un acto de protesta del colectivo Marea Roja contra el cierre de ese espacio del TNC durante dos años, una de las medidas decididas para afrontar la crisis. Por otro lado, el TNC ha anunciado los "jueves sin IVA". Ese día aplicará un descuento en el precio de las entradas equivalente al IVA del 21 %.